

OPCIÓN POR LOS EMPOBRECIDOS Y LA TRANSFORMACIÓN



COLECCIÓN: MÁS ALLA DEL ASFALTO

NUESTRA IDENTIDAD
DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR



Colección “Más allá del asfalto”

Título:

Opción por los empobrecidos y la transformación

Autor:

Elvis Rodríguez y Lucila Cerrillo

Equipo editorial:

Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín Fe y Alegría
Venezuela

Corrección de textos:

Luis Ángel Barreto

Verónica Cubillán

María Cristina Soto

Diseño y diagramación:

Lucía Borjas

Ilustración:

William Estany Vázquez

Edita y distribuye:

Federación Internacional de Fe y Alegría

Calle 35 N° 21-19 Barrio La Soledad.

CP: 111311

Bogotá - Colombia

Teléfono: (+57) 1 338 3790

www.feyalegria.org

Publicación realizada con el apoyo de:

Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Depósito Legal: lf60320153703822

ISBN: 978-980-7135-09-2

Año: 2015

Índice

Presentación	5
Introducción	7
Contextualización	
El mapa de los sentidos	11
Recorremos la zona	11
Reconstruimos la experiencia	12
Pintamos el mapa de los sentidos	13
Analicemos nuestras prácticas	
La opción por los pobres ¿es nuestra opción?	15
Somos toda una institución	16
Reflexionemos	
La opción por los pobres	21
Los pobres o ¿empobrecidos?	22
¿Quiénes son los pobres?	23
El Dios de nuestra fe es un Dios de liberación se compromete con los oprimidos	25
Jesús y la opción por la vida; una opción por el pobre	27
El Reino de Dios y los pobres	27
Lázaro y el rico	31
El séptimo hermano	32

En Medellín y Puebla la Iglesia latinoamericana hizo un compromiso pastoral para cambiar las situaciones de injusticia	34
Medellín	36
Puebla	38
Chispas de Fe y Alegría	43
Soñamos y cambiamos	
El sentido de los mapas	45
Para saber más	
Educación y promoción social comunitaria	47
XXXVII Congreso Internacional Cochabamba (Bolivia), 2006	47
Promoción Social para Fe y Alegría	47
Estrategias de promoción social comunitaria en Fe y Alegría	48
La promoción social desde la comunidad escolar	49
La promoción social desde la comunidad educativa	53
Estrategias de Promoción social	55

Presentación

Los materiales educativos de la colección *Más allá del asfalto* constituyen un material de apoyo complementario al banco de recursos multimedia que se elaboró para implementar y acompañar los procesos formativos de inducción de los educadores y educadoras que ingresan a las Fe y Alegría o que tienen menos de cinco años en el Movimiento con la intención de lograr que se acerquen a su historia, su cultura y su espiritualidad, desarrollen el sentido de pertenencia y se comprometan para la construcción de una sociedad justa, fraterna y solidaria.

Los materiales se enmarcan dentro del objetivo del Programa Formación de Educadores previsto para el III Plan estratégico de la FIFYA, que propone como resultado el fortalecimiento de la identidad del Movimiento a través de la formación, y plantea, las siguientes líneas de acción:

- Elaborar y publicar material de formación sobre la identidad institucional.
- Diseñar e implementar estrategias formativas para la inducción del nuevo personal en la identidad del Movimiento.
- Conformar espacios de encuentro, presenciales o virtuales, para el personal en servicio, en los que se compartan y profundicen los valores y principios que sustentan la identidad del Movimiento.

Asimismo, responden a la línea de acción propuesta en el XLII Congreso *Identidad y Espiritualidad al servicio de la misión*, que sugería el desarrollo de procesos de inducción para quienes comienzan a trabajar en Fe y Alegría que incluyeran el contacto con la realidad de pobreza de las personas a quienes servimos, para así pasar del

discurso a la acción e impulsar la vivencia de la identidad y la espiritualidad de Fe y Alegría.

A fin de lograr el desarrollo profesional de los educadores y las educadoras que hacen vida en el Movimiento es necesario que ellos y ellas avancen a través de tres etapas: incorporación o inducción, crecimiento y madurez profesional, cada una de las cuales, requiere de procesos formativos y de acompañamiento específicos a fin de prevenir las dificultades y tropiezos propios de las distintas funciones y tareas que desempeñan en Fe y Alegría. Dentro de estas etapas, la de incorporación o inducción constituye la base de sustentación de su desarrollo pues contribuye a lograr que los nuevos educadores conozcan los objetivos del Movimiento, se sientan identificados y a gusto con sus responsabilidades y establezcan buenas relaciones con sus compañeros y compañeras.

Vaya nuestro agradecimiento a todos los que participaron con sus ideas, reflexiones y creatividad para la elaboración de estos materiales educativos que estamos seguros constituirán un aporte para que las Fe y Alegría continúen formando educadores populares “mensajeros de la fe y maestros de la alegría” comprometidos con su transformación y la transformación del mundo.

Ignacio Suñol s.j.
Coordinador General de la Federación
Internacional de Fe y Alegría
Bogotá, Julio 2015

Introducción

El presente material educativo denominado *Opción por los empobrecidos y la transformación* forma parte de la colección *Más allá del asfalto* diseñada con el objetivo de desarrollar un proceso formativo a partir de los elementos básicos de la identidad, espiritualidad, cultura e historia de Fe y Alegría que facilite la inducción y el acompañamiento a los educadores y educadoras¹ recién ingresados o que tienen menos de cinco años en el Movimiento. El material propicia el reconocimiento y apropiación de algunos valores como la justicia, la fraternidad y la solidaridad que han marcado tanto la historia fundacional como la actual de las Fe y Alegría en su empeño de hacer vida su opción por los empobrecidos.

Es un material que complementa al banco de recursos multimedia y puede ser utilizado para la autoformación o la coformación de los nuevos educadores y educadoras con el acompañamiento, seguimiento y orientación de un educador o educadora con más experiencia en Fe y Alegría.

La opción por los pobres y los empobrecidos es parte importante de la identidad Fe y Alegría, constituye un marco referencial que guía las acciones cotidianas de todas y todos los que hacemos vida en el Movimiento, exigiéndonos un compromiso de lucha permanente para transformar las estructuras injustas de nuestro contexto y sociedad. Los nuevos educadores y educadoras deben conocer esta opción, estar conscientes de ella y vivirla en su práctica cotidiana.

1 Desde la perspectiva de la Educación Popular todos somos educadores: el personal administrativo, personal docente, personal obrero, las y los educomunicadores, las y los acompañantes, las y los voluntarios, etc.

Al igual que el resto de la colección, este material tiene un recorrido metodológico conformado por seis pasos:



Contextualización: Para sentir el contexto se realizará el mapa de los sentidos y partiendo de esta actividad se distinguirán las características sociales, políticas, económicas, culturales y ambientales de nuestro contexto.



Analicemos nuestras prácticas: A partir de una imagen y de un diálogo entre coordinadores y acompañantes se promueve un análisis de la coherencia entre el discurso y la acción en nuestros centros educativos.



Reflexionemos: Con el fin de contrastar, profundizar y construir saberes se parte de la reflexión sobre las diferencias entre los conceptos de pobres y empobrecidos, la opción de Jesús por los pobres; se invita a construir el reino de Dios y finalmente, el se explica el compromiso pastoral de la iglesia latinoamericana de Puebla y Medellín para cambiar las situaciones de injusticia.



Chispas de Fe y Alegría: Frases inspiradoras del Padre Vélaz y símbolos del Movimiento que iluminan nuestra acción y nuestra opción.



Soñamos y cambiamos: A partir del mapa de sentidos se pretende identificar los problemas comunes de nuestro contexto, determinar cuál es el más importante y reflexionar sobre las causas de ese problema, para luego plantearnos algunas ideas o actividades que nos puedan llevar a transformarlo.



Para saber más: Se anexa el documento del XXXVII Congreso Internacional Cochabamba – Bolivia (2006) Educación y Promoción Social Comunitaria.



CONTEXTUALIZACIÓN

El mapa de los sentidos

Con un grupo de compañeros, compañeras y con la participación de estudiantes, participantes y miembros de la comunidad, vamos a elaborar el mapa de los sentidos. El propósito de esta actividad es **sentir el contexto** en el cual se ubica nuestro centro educativo, observándolo, olfateándolo, escuchándolo, saboreándolo, tocándolo para reconstruir la experiencia e identificar los lugares cotidianos de nuestra experiencia pedagógica.

Primero, ubicamos o realizamos un mapa de la zona en la cual se encuentra nuestro centro educativo.

Recorremos la zona

Después, organizamos uno o varios recorridos por las distintas calles si se trata de una zona urbana, o de los diferentes caminos si se trata de una zona rural. A lo largo del recorrido procuramos sensibilizarnos para sentir el contexto; igualmente, aprovechamos para dialogar con

las distintas personas que encontramos en el recorrido y realizamos las respectivas anotaciones.

Reconstruimos la experiencia

Cada uno comenta el recorrido que realizó y las diferentes experiencias. En un cuadro de síntesis se van anotando todas las experiencias de acuerdo con cada uno de los sentidos, identificando y especificando los olores, los sonidos que escuchamos, todo lo que vimos, lo que saboreamos; identificamos todo lo que experimentamos con nuestro cuerpo en los lugares concretos en los cuales “sentimos” y, además, procuramos interpretar qué significa lo que experimentamos. Por ejemplo, si vimos muchos niños jugando en la calle en horario de clases ¿qué significa eso?, determinado tipo de música puede significar la presencia de diferentes grupos de migrantes, la influencia cultural de una u otra región, o sencillamente la expresión de la propia cultura; la presencia de enormes cantidades de basura nos puede recordar el consumismo que nos hiere en lo más profundo y además castiga nuestro entorno con nuestra falta de conciencia ambiental.

Sentido	Identificación ¿Qué sentí?	Lugar ¿Dónde?	Inferencias Esto significa que...
Escucha	Ejemplos: <i>Yo escuché música...</i> <i>La gente dice, rumores que...</i>		Hay migrantes de otras regiones...
Vista	Ejemplos: <i>Vi niños jugando en la calle...</i>		Los niños no están asistiendo a la escuela porque...
Olfato	Ejemplos: <i>A mí me olía a basura descompuesta... Olía a droga.</i>		No hay suficiente servicio de aseo público...
Tacto	Ejemplos: <i>Sentí que caminaba más allá del asfalto...</i>		

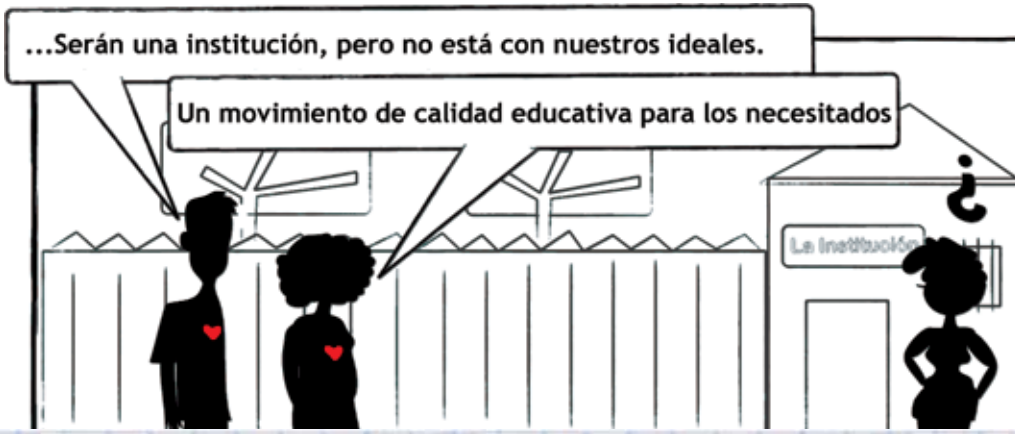
Gusto	<i>Ejemplos: Saboree un delicioso plato típico...</i>		
-------	---	--	--

Pintamos el mapa de los sentidos

Con la información del cuadro, organizamos aspectos comunes y los ponemos con el mismo color o designamos un icono. Por ejemplo, si encontramos que en muchos lugares se escucha música a alto volumen, le asignamos un determinado color y pintamos en el mapa con ese color o ponemos el ícono que hayamos designado. De tal forma que al final debemos tener un mapa con mucha información proporcionada por nuestra sensibilidad.

Contextualicemos

- 1) A partir del mapa realizado, podemos distinguir las siguientes características en los diferentes aspectos relacionados con el contexto de nuestro centro:
 - a. Características sociales.
 - b. Características culturales.
 - c. Características económicas.
 - d. Características políticas.



ANALICEMOS NUESTRAS PRÁCTICAS

La opción por los pobres ¿es nuestra opción?

Vamos a observar y analizar la siguiente imagen relacionada con la temática que vamos a reflexionar a lo largo material educativo para problematizar nuestras prácticas personales y del centro educativo vinculadas con la opción por los empobrecidos².



2 Nano. (2008). Opción por los pobres. [Imagen]. Recuperado de <http://economistacritico.blogspot.com/2010/05>

Analícemos

- 1) ¿Qué interpretación se le da a la opción por los pobres en la imagen?
- 2) ¿Qué significa optar por los pobres o empobrecidos?
- 3) ¿En algún momento, en nuestras decisiones personales, hemos asumido una opción por los pobres?

Somos toda una institución

A continuación, vamos a leer el guión del diálogo sostenido entre la coordinadora de un centro educativo y los acompañantes pedagógicos en una visita de acompañamiento.

En algún lugar de América Latina la coordinadora pedagógica de un centro educativo estaba encantada de mostrar los logros y avances de su “institución” a los acompañantes pedagógicos nacionales.

Coordinadora: Cada vez nuestro centro responde mejor a las necesidades del contexto sociocultural y así hemos mejorado los resultados de los estudiantes en todas las áreas académicas, lo que favorece a toda nuestra población que es pobre y vulnerable. Como pueden ver, tenemos talleres donde los muchachos y muchachas aprenden de todo, para que se defiendan en la vida. En realidad isomos toda institución!

Acompañante 1: En el viaje hasta aquí he visto muchos barrios pobres y familias humildes que viven alrededor del centro; cuénteme, ¿los estudiantes que asisten a este centro educativo, que además se ven muy bien presentados, son de estos sectores?

Coordinadora: Algunos son de la zona, pero la gran mayoría vienen de otros sectores de la ciudad, como verán, el hecho de ser reconocidos como uno de los mejores colegios ha incrementado la demanda y la mayoría de los padres quieren inscribir a sus hijos e hijas aquí. No olviden, que isomos toda una institución!

Acompañante 2: Pero me imagino que provienen de otros sectores empobrecidos de la ciudad.

Coordinadora: Hay dos tipos de pobreza: la económica y la mental; muchos de los habitantes de nuestro barrio sufren de pobreza mental, no quieren entender, no hacen un esfuerzo por superarse, y nuestro centro está para ayudar a los que quieren superarse. Por eso, solo aceptamos a los que desean superarse y puedan garantizar su estadía en nuestra institución. Seguramente a los estudiantes muy pobres de otros sectores se les dificulta también pagar su transporte, por esta razón, aceptamos a los que tienen más disposición. En general, pueden asistir los estudiantes que pasan la prueba de ingreso y que además cuentan con un nivel de recursos que les permite desplazarse para venir hasta aquí.

Acompañante 1: Y ¿ustedes han valorado esta situación, la han revisado a partir de nuestra visión e identidad?

Coordinadora: Sí, lo hemos hecho. Tenemos reuniones periódicas para evaluar nuestros diferentes procesos, e incluso invitamos a la comunidad, es decir, a nuestros colaboradores más cercanos, que nos apoyan en todo y están de acuerdo con nuestras propuestas.

Acompañante 2: Pero ¿qué han reflexionado a partir de la situación que nos has presentado?

Coordinadora: Nosotros estamos muy contentos de la buena reputación y la fama que ha adquirido nuestro centro; además, hemos encontrado que los procesos de convivencia y ciudadanía han mejorado, disminuyendo los niveles de violencia que anteriormente se presentaban.

Acompañante 1: ¿Cómo es eso?, ¿cuál es la clave del éxito?, ¿puedes explicarnos esta situación?

Coordinadora: Como bien han visto ustedes, al lado del colegio hay una invasión de gente en condiciones de miseria. Anteriormente, muchos jóvenes de allí venían a estudiar a nuestro centro educativo, pero traían toda la carga de problemas a nuestro centro, y entonces teníamos continuas riñas, pleitos, problemas de drogas, en fin, un centenar de problemas que ahora han disminuido gracias a nuestro riguroso proceso de selección de los estudiantes. La verdad es que desde que los jóvenes de la invasión dejaron de ser admitidos a nuestro centro, los problemas disminuyeron radicalmente. Y por eso hoy en día, somos toda una institución!

Acompañante 2: ¡Uauh! Estoy asombrado de lo que usted nos está contando.

Coordinadora: También somos muy rigurosos con la disciplina, el uniforme y el uso de materiales didácticos. Los estudiantes deben traer sus libros bien marcados, además, se lleva el riguroso registro de sus actividades académicas, por eso hemos mejorado nuestros procesos de enseñanza, y somos reconocidos como toda una institución!

Acompañante 1: Señora coordinadora, cuéntenos, ¿todos los estudiantes responden a las exigencias planteadas?

Coordinadora: Bueno, en la viña del Señor hay de todo, de tal forma que, hay unos que se van quedando por el camino porque no aguantan el ritmo y las exigencias.

Acompañante 2: Pero ¿qué pasa con los estudiantes que se quedan rezagados?

Coordinadora: Nada, el que se quedó se quedó y... ¡se quedan muchos!

Acompañante 2: Y ¿no les preocupa la deserción y el abandono escolar?

Coordinadora: Para nada nos afecta, recuerden, que somos toda una institución. Si los estudiantes se tienen que ir porque no aguantan el ritmo, eso no nos hace mella. En definitiva, si un alumno se va, por ese alumno hay diez o veinte buscando un cupo en nuestro centro, recuerden que...

Acompañantes: ¡Somos toda una institución!

Acompañante 2: Serán toda una institución, pero no están en coherencia con nuestros ideales; me pa-

rece que tenemos que reflexionar y profundizar sobre estos aspectos para que nos encaminemos hacia lo que soñamos ser...

Acompañante 1: Un movimiento de calidad educativa para los más pobres y necesitados.

Analícemos

- 1) ¿Qué opinamos sobre las intervenciones y posiciones de los participantes en el diálogo?
- 2) ¿Encontramos alguna similitud con la realidad de algunos de nuestros educativos?
- 3) Si nos correspondiera realizar el acompañamiento pedagógico a ese centro educativo, ¿qué transformaciones buscaríamos?, ¿qué acciones planificaríamos para impulsar las transformaciones propuestas?
- 4) ¿Nuestro centro educativo ha hecho una opción por los pobres?, ¿cómo se evidencia este compromiso?, ¿es suficiente?



REFLEXIONEMOS

La opción por los pobres

Empecemos por decir que la opción por los pobres es **una opción por la justicia a favor de la vida**. Es una opción éticamente humana que nos mueve a dirigir toda nuestra energía, nuestro pensamiento, nuestro afecto y nuestras acciones a trabajar por la vida desde la justicia a favor de los pobres. Implica un compromiso permanente por aquellos/as que se les ha empobrecido, se les ha marginado, se les ha excluido de una vida digna y justa. Esta opción se vuelve acción cotidiana y se vuelve un marco de referencia vital para las demás decisiones.

Esta opción por la vida digna y la justicia para los y las empobrecidas nos involucra a todos, no importa el nivel socioeconómico en el que nos encontramos; todos y todas estamos en un proceso constante de compromiso por transformar las situaciones que generan empobrecimiento, marginación y exclusión.

Fe y Alegría tiene en el corazón de su identidad esta opción y no puede entenderse sin ella:

“Un **Movimiento de Educación Popular** que nacido e impulsado por la vivencia de la Fe Cristiana, frente a situaciones de injusticia, **se compromete con el proceso histórico de los sectores populares** en la construcción de una sociedad justa y fraterna”³.

“**La opción por los pobres y necesitados es, en Fe y Alegría**, don del espíritu de Jesús, para anunciar la Buena Nueva y denunciar las situaciones de injusticia. La solidaridad no es sólo compasión, sino acción. Es servicio, ayuda eficaz”⁴.

Fe y Alegría no se define como institución, sino como movimiento, que **indignado por la situación de marginación y exclusión** de las grandes poblaciones marginales, **opta por los más necesitados y excluidos** para que se constituyan en sujetos de una vida digna y en agentes de transformación de las estructuras injustas de nuestra sociedad⁵.

Los pobres o ¿empobrecidos?



- 3 Federación Internacional Fe y Alegría. (2008). Ideario Internacional de Fe y Alegría. En L. Carrasco (Ed.), *Pensamiento de Fe y Alegría. Documentos de los Congresos Internacionales 1984 -2007*. (pp. 11). Caracas, Venezuela: Fe y Alegría.
- 4 *Ibíd.*, p. 225 y 233.
- 5 Federación Internacional Fe y Alegría. (2012). Identidad y Espiritualidad al servicio de la misión. Documento del XLII Congreso Internacional de Fe y Alegría, Bogotá Colombia (2011). *En Revista Internacional Fe y Alegría*. N° 13.

Analícemos

- 1) Desde nuestros servicios de educación y de promoción social: ¿Quiénes decimos nosotros o nosotras que son los pobres?
- 2) ¿Consideramos que hay alguna diferencia entre los conceptos “pobres” y “empobrecidos”?, ¿qué significan para nosotros?

¿Quiénes son los pobres?

A quienes nos estamos refiriendo, Ignacio Ellacuría s.j., antes de haber sido asesinado en San Salvador por su compromiso con la justicia, escribía⁶:

- 1) Pobres son los materialmente pobres, las grandes mayorías del tercer mundo.
- 2) Pobres son los empobrecidos, los oprimidos. Es decir, no se es “naturalmente” pobre, la pobreza no es un fenómeno natural, sino un hecho social y económico. Hay pobres porque hay ricos; hay gente que no tiene lo indispensable porque hay otros que tienen más de lo que necesitan. Pobres son los que han sido despojados de lo que les pertenece.
- 3) Pobres son los que han llevado a cabo una toma de conciencia sobre el hecho mismo de la pobreza material, una toma de conciencia individual y colectiva.

⁶ Ignacio Ellacuría. Citado en Castillo, J. M. (1995). *Palabras de José María Castillo*. España: PPC.

- 4) Pobres son los que convierten esta toma de conciencia en organización popular y en praxis.
- 5) Pobres son los que viven su materialidad, su toma de conciencia y su praxis con espíritu, con gratuidad, con esperanza, con misericordia con fortaleza en la persecución, con amor y con el mayor amor de la vida por la liberación.

En esta definición, Ellacuría nos está hablando no solo del pobre que ha sido históricamente empobrecido, sino también del pobre que ha tomado conciencia de esa situación de “empobrecimiento injusto” y de que es posible cambiar y transformar esa situación. Nos enfatiza que el pobre tiene espíritu de cambio, de lucha, de tener la capacidad de unirse y organizarse con otros para transformar su realidad. La pobreza está basada en la ambición y el poder de unos pocos a costa de la pobreza y marginación de miles de millones de personas. Es un fenómeno social e histórico que es posible revertir. Ya Pablo Freire nos lo señaló a lo largo de toda su obra: la realidad se puede cambiar, porque no es una realidad “determinista”, “fatalista”, sino una realidad que ha sido y está siendo “condicionada”. Son estas condiciones las que tenemos y podemos cambiar.

Analicemos

- 1) Profundicemos sobre la pobreza en el mundo indagando en las diferentes estadísticas que ofrecen las Organizaciones No Gubernamentales dedicadas al tema.
- 2) Vamos a indagar y a distinguir los siguientes conceptos: pobreza absoluta, pobreza extre-

ma, pobreza relativa, pobreza como falta de desarrollo, pobreza relativa como desigualdad, pobreza como privación.

- 3) Vamos a dialogar con algunas personas que vivan en pobreza extrema y contrastemos los aprendizajes con lo reflexionado anteriormente.

El Dios de nuestra fe es un Dios de liberación; se compromete con los oprimidos

Desde nuestra experiencia cristiana, hacer vida la opción por los pobres es un movimiento posible y necesario ya que nuestra fe se impulsa desde la experiencia vital de un Dios que miró, escuchó y sintió el clamor de su pueblo y “conmovido” lo liberó, y lo continua haciendo hoy en nuestra vida diaria. La experiencia fundamental que originó la Biblia aparece referida en el Antiguo Testamento como una experiencia de liberación; se trata de un Dios que se compromete con los más oprimidos, con los abandonados, con los más pobres. Algunos estudiosos de la Biblia consideran que todo comenzó con el proceso de liberación de la esclavitud a la cual había sido sometido el pueblo hebreo en Egipto. La manera como se enfrentó al poder, se salió de la esclavitud y se buscó una tierra prometida constituyen la semilla de la Palabra de Dios, porque de esta forma los hebreos experimentaron la presencia de un Dios liberador que los acompañaba y se hacía presente en sus luchas cotidianas: lucha por la liberación, por la vida, por los alimentos, por la tierra, por la reproducción, por las mejores condiciones de justicia. Reflexionemos este texto bíblico que aparece en el libro del Éxodo:

“Luego le dijo: “Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.” Al instante Moisés se tapó la cara, porque tuvo miedo de que su mirada se fijara sobre Dios. Yavé dijo: “He visto la humillación de mi pueblo en Egipto, y he escuchado sus gritos cuando lo maltrataban sus mayordomos. Yo conozco sus sufrimientos, y por esta razón estoy bajando, para librarlo del poder de los egipcios y para hacerlo subir de aquí a un país grande y fértil, a una tierra que mana leche y miel, al territorio de los cananeos, de los heteos, de los amorreos, los fereceos, los jeveos y los jebuseos. El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí y he visto cómo los egipcios los oprimen. Ve, pues, yo te envío a Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel” (Éxodo, 3: 6-10).

Analícemos

¿Hemos leído alguna vez el libro del Éxodo en la Biblia? Vamos a retornos para que en nuestro tiempo libre lo leamos o lo volvamos a leer y luego compartamos esta experiencia con nuestros compañeros y compañeras.

- 1) ¿Cuál es la frase del texto bíblico del Éxodo 3,6-10 que más nos llama la atención?, ¿por qué?

- 2) ¿Qué significó para el pueblo hebreo el texto: “El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí y he visto cómo los Egipcios los oprimen?
- 3) Describamos las características de Dios (Yavé) que aparecen en este texto. ¿Cuál es su compromiso y promesa para el pueblo?
- 4) ¿Qué significa todo esto para nuestras vidas, para nuestra fe, para Fe y Alegría?

Jesús y la opción por la vida; una opción por el pobre

Asimismo, por estar anclada nuestra fe en la acción amorosa de Dios que se hizo uno de nosotros en Jesús de Nazaret, pobre entre los pobres, carne de nuestra carne, en él se hizo historia de compromiso a favor de la vida y la liberación.

Jesús, la Buena Noticia de Dios a la humanidad, tuvo dos grandes pasiones: el anuncio continuo del Reino y su opción por los pobres.

El Reino de Dios y los pobres

Jesús no se anunció a sí mismo, predicó continua y reiteradamente sobre el Reino, con su ejemplo de vida nos enseñó que el Reino está más cerca de lo que imaginamos y no en un más allá imaginario. Por eso, en su lenguaje sencillo, con el cual le hablaba a quienes le seguían, explicó su mensaje central con ejemplos y parábolas; veamos:

- **El Reino de Dios es como una semilla pequeña cargada de vida.** “El Reino de Dios es como un grano de mostaza: cuando se siembra en la tierra es la semilla más pequeña que hay, pero una vez sembrada crece hasta convertirse en la más grande de las hortalizas, y echa ramas tan grandes que las aves pueden anidar bajo su sombra” (Marcos, 4: 31-32).
- **Cotidiano como un puñado de levadura en la masa.** “Les contó otra parábola más: `El reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló en una gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa`” (Mateo, 13: 33).
- **En acción como un buscador de perlas finas.** “También se parece el reino de los cielos a un comerciante que andaba buscando perlas finas. Cuando encontró una de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró” (Mateo, 13: 45).
- **Sorprendente como un tesoro escondido descubierto.** “El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Cuando un hombre lo descubrió, lo volvió a esconder, y lleno de alegría fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo” (Mateo, 13: 44).
- **Placentero como un banquete de bodas.** “Jesús volvió a hablarles en parábolas, y les dijo: `El reino de los cielos es como un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo [...]. Vayan al cruce de los caminos e inviten al banquete a todos los que encuentren`. Así que los siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que pudieron encontrar, buenos y malos, y se llenó de invitados el salón de bodas” (Mateo, 22: 1-10).

- **Se deja desear, por eso hay que estar en vela, preparados.** “El reino de los cielos será entonces como diez jóvenes solteras que tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio [...] Llegó el novio, y las jóvenes que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas” (Mateo, 25: 1-13).
- **Como una buena noticia,** “el espíritu de Dios está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la buena nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” (Lucas, 4: 18-19).

Este Reino, que tanto predicó Jesús con toda su pasión, está en nuestra vida y es ahí donde puede dejarse encontrar, hacerse presente, gustarse..., en nuestra humanidad. Jesús subraya que son los pobres a quienes especialmente va dirigida esa buena noticia, porque son ellos a quienes se les ha negado y marginado de una vida digna y son ellos y ellas quienes, al sentir y vivir la liberación, son los que tendrán un mayor gusto de disfrutar este Reino.

También es necesario reconocer que el Reino de Dios es un proyecto por construir aquí y ahora. Las características que lo hacen presente son la justicia, la paz, el amor, la vida, la verdad. Por esta razón, es un compromiso de todos y todas el construir sociedades más justas y equitativas que se deben promover desde este ideal. El Reino está instaurado y es una tarea por construir.

Pero Jesús no solo estuvo hablando del Reino y haciendo promesas ilusas; al contrario, fue plenamente coherente con el anuncio de la Buena Nueva. La dinámica del amor de Dios, Jesús la da a conocer a través de sus palabras y su vida, diríamos su “palabra hecha vida” o “su vida convertida en palabra de vida” para nosotros. Una de sus parábolas que condensa esta dinámica del amor de

Dios y que aprendió y vivió radicalmente, es la del buen Samaritano (Lucas, 10). Un escriba le pregunta a Jesús: “¿Quién es mi prójimo?”, y Jesús, a través de una parábola le responde con otra pregunta: “¿Quién es el que se hace prójimo?”. Le da un giro y el “prójimo” en lugar de ser un sustantivo, un “otro”, lo convierte en la acción de la persona: “hazte próximo”. Es un giro sustancial porque lo está invitando a cambiar de identidad, una identidad que está ligada a su acción: moverse, acercarse, implicarse, con el que está golpeado, marginado, despojado, una identidad que le implica arriesgarse, romper con la imagen, las normas, ritos y leyes que lo alejan y separan de un compromiso de transformación. El escriba no lo entiende y sus discípulos tampoco lo llegan a comprender; sin embargo, lo siguen y van aprendiendo esta lógica de hacer vida el Reino como Buena Nueva, sobre todo para los pobres.

Analícemos

- 1) Para nosotros ¿Quién es Jesucristo?, ¿nos consideramos cristianos?
- 2) ¿Trabajamos para la construcción del Reino de Dios?, ¿en nuestra familia?, ¿en nuestra comunidad?, ¿en nuestro trabajo?, ¿cómo lo hacemos?
- 3) Para nosotros ¿Quién es el prójimo?, ¿para Fe y Alegría, quiénes son nuestros prójimos? Y ¿cuáles son las condiciones para hacerlos próximos?

Lázaro y el rico

Vamos a leer el siguiente texto del Evangelio de Lucas.

Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día hacía espléndidos banquetes. A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre llamado Lázaro, que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus llagas. El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado. En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham y a Lázaro junto a él. Entonces exclamó: “Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormentan”. “Hijo mío, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento. Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pasar de allí hasta aquí”. El rico contestó: “Te ruego entonces, padre, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos: que él los prevenga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento”. Abraham respondió: “Tienen a Moisés y a los Profetas, que los escuchen”. “No, padre Abraham, insistió el rico. Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán”. Pero Abraham respondió: “Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque resucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán” (Lucas, 16: 19-31).

- 1) ¿Cómo se llama el rico de la parábola?, ¿cómo se llama el pobre?
- 2) ¿Cuántos hermanos tiene el hombre rico?

El séptimo hermano

Hemos considerado importante continuar nuestra reflexión utilizando el texto bíblico de Lucas, 16: 19-31 ya que nos sirve como gancho reflexivo y nos permitirá concatenar ideas y contrastar nuestra experiencia cotidiana.

Sin pretender hacer un análisis exhaustivo ni una exégesis rigurosa de este pasaje bíblico, nos disponemos a reflexionar desde la mirada de los educadores y educadoras populares, enfocando nuestra atención en una serie de detalles que muchas veces pasan inadvertidos en la frecuente lectura de este texto, pero que al advertirlos se constituyen en una fuente inspiradora para nuestro ser y quehacer.

El primer detalle es que en la parábola el rico no tiene nombre; al contrario de lo que pasa en muchas de nuestras comunidades donde fácilmente sabemos los nombres de los ricos y rara vez distinguimos a los pobres por su nombre. Frecuentemente conocemos el nombre de las autoridades, jefes, directores, presidentes y otros, pero el de los vecinos más pobres rara vez los memorizamos o aprendemos. De hecho, deberíamos preguntarnos si conocemos los nombres de las personas que a diario nos acompañan con sus diferentes servicios, por ejemplo: ¿cuál es el nombre del mendigo de la esquina?, ¿cuáles son los nombres de los empleados del aseo?, ¿cómo se llama el personal de recepción o el de vigilancia? Además,

sería importante que nos preguntemos cómo nos relacionamos con ellos, si lo hacemos con respeto, valorando la igualdad o, por el contrario, establecemos relaciones asimétricas aparentando que somos superiores a los demás.

Pues bien, Jesús en esta parábola de *Lázaro y el rico* da un vuelco a estas situaciones porque intencionalmente le concede nombre al pobre y le reconoce como sujeto. Se llama Lázaro. Este es el punto de partida en una auténtica opción por el pobre: el hecho de reconocerle como sujeto histórico. De hecho, en la parábola de Lucas el rico no ve al pobre, no lo reconoce; Lázaro en condiciones infrahumanas está totalmente invisibilizado y ocultado por los perros.

El segundo detalle es el número de hermanos. El rico se preocupa por sus otros cinco hermanos, lo que significa que en total eran seis hermanos. Este detalle es significativo, ya que el número seis es un número que en la biblia significa imperfección, en tanto que el número siete significa perfección. De lo que Jesús nos habla en este texto es que hay un grupo humano, llámese familia, comunidad, o centro educativo en estado de imperfección, o mejor aun, incompleto. Tal vez este grupo "incompleto" disfrutaba de sus comodidades y del bienestar, pero no reconocía que la clave para la construcción del Reino era el séptimo hermano. Pero ¿cuál es el séptimo hermano? Pues, sencillamente aquel al que nunca vieron, ni reconocieron a pesar de estar sentado a la puerta de la casa, anhelando comer de lo que caía de la mesa del rico, es decir: Lázaro. Por lo tanto, el pobre es el séptimo hermano que constituye la clave para la construcción del Reino de justicia, paz, amor, vida y verdad.

A partir de esta parábola que nos queda como fondo reflexivo utilizaremos la imagen de la mesa, y una mesa

redonda que servirá para hablar de la Educación Popular. Se trata de un espacio en el cual nos podemos sentar para reflexionar nuestras prácticas, todos y todas por igual, sin discriminaciones, en busca de la inclusión y la equidad, y desde un lugar: “desde el lugar de los pobres”.

Analícemos

- 1) ¿Cómo podemos aplicar la parábola de Lucas, 16: 18-19 a la vida cotidiana de nuestros centros educativos?
- 2) En nuestro centro educativo ¿quién es nuestro séptimo hermano?, ¿cuáles son nuestras actitudes?

En Medellín y Puebla la Iglesia latinoamericana hizo un compromiso pastoral para cambiar las situaciones de injusticia

En la década de los 60' del siglo XX la Iglesia Católica vivió un auténtico proceso de reflexión y transformación. Diecisiete años después de culminada la Segunda Guerra Mundial se inauguró el Concilio Vaticano II (1962-1965) que contó con una amplia participación de representantes de diferentes nacionalidades quienes debatieron grandes ideas con el fin de responder a las exigencias de un mundo cada vez más cambiante y acelerado. Un mes antes de la inauguración del Concilio, en un memorable discurso pronunciado el 11 de septiembre de 1962, el Papa Juan XXIII afirmó: “Para los países subdesarrollados la Iglesia se

presenta como es y como quiere ser, como Iglesia de todos, en particular como **la Iglesia de los pobres**⁷.

A pesar de esto, el Concilio Vaticano II no aportó una profunda reflexión sobre la pobreza, razón por la cual los teólogos latinoamericanos insisten en que el acontecimiento eclesial decisivo que inicia un “nuevo estilo” (Leonardo Boff), abre “nuevos caminos” (Gustavo Gutiérrez), concediendo al tema de los pobres “una importancia excepcional” (Ignacio Ellacuría) es la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín (Colombia), del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1968, que encuentra, precisamente, su originalidad en haberse realizado “desde la perspectiva del pobre” (Jon Sobrino)⁸.

Este movimiento se prolongará y se profundizará en la *III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Puebla* (1979) hasta llegar a la convicción de que la “cuestión de los pobres”, tan esencial del evangelio. Va a ser el punto fundamental de la Iglesia, que se hace digna de crédito en la medida que hace suya las causas de los pobres.

En este contexto reflexivo, surge la teología de la liberación para dar respuesta desde los diferentes escenarios reflexivos al tema central del compromiso de la Iglesia con los pobres. En 1968 el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez, en su conferencia en Chimbote *Hacia una teología de la liberación*, inaugura este movimiento que va a iluminar el camino de Medellín (1968) y que posteriormente generará grandes controversias en Puebla (1979), donde, sin embargo, se escucha el clamor decidido y la opción preferencial por los pobres.

7 La Santa Sede. (nd). Radiomensaje de su santidad Juan XXIII un mes antes de la apertura del Concilio Vaticano II. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/messages/pont_messages/1962/documents/hf_j-xxiii_mes_19620911_ecumenical-council_sp.html

8 Lois, J. (1988). *Teología de la liberación. Opción por los pobres*. Madrid, España: IEPALA editorial.

Desde esta perspectiva, podemos afirmar que en América Latina la teología de la liberación y las conferencias episcopales de Medellín y de Puebla enfatizaron fuertemente el compromiso con los más pobres. Nos hicieron ver que no es comprensible un seguimiento a Jesús separado del compromiso por la transformación de la realidades de pobreza, marginación y exclusión de miles de millones de pobres. Estas razones que hicieron moverse y posicionarse a la teología y a la Iglesia en América Latina, siguen estando muy presentes en nuestra actualidad; mientras sigan habiendo empobrecidos/as, marginados/as, excluidos/as la opción por ellos/as y su transformación sigue vigente.

Veamos algunas frases de estas dos conferencias:

Medellín (1968)

- Existen muchos estudios sobre la situación del hombre latinoamericano. En todos ellos se describe la miseria que margina a grandes grupos colectivos. Esa miseria, como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo.
- Formas de opresión de grupos y sectores dominantes: sin excluir una eventual voluntad de opresión se observa más frecuentemente una insensibilidad lamentable de los sectores más favorecidos frente a la miseria de los sectores marginados. De ahí las palabras del Papa a los dirigentes: “que vuestro oído y vuestro corazón sean sensibles a las voces de quienes piden pan, interés, justicia”.
- Creciente toma de conciencia de los sectores oprimidos. Todo lo precedente resulta cada vez más intolerable por la progresiva toma de conciencia de los sectores oprimidos frente a su situación. A ellos se refería el Santo Padre cuando decía a los

campesinos: “hoy el problema se ha agravado porque habéis tomado conciencia de vuestras necesidades y de vuestros sufrimientos, y...no podéis tolerar que estas condiciones deban perdurar sin ponerles solícito remedio” .

- La paz no se encuentra, se construye. El cristiano es un artesano de la paz. Esta tarea, dada la situación descrita anteriormente, reviste un carácter especial en nuestro continente; para ello, el Pueblo de Dios en América Latina, siguiendo el ejemplo de Cristo deberá hacer frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva.
- Existe, en primer lugar, el vasto sector de los hombres “marginados” de la cultura, los analfabetos, y especialmente los analfabetos indígenas, privados a veces hasta el beneficio elemental de la comunicación por medio de una lengua común. Su ignorancia es una servidumbre inhumana. Su liberación, una responsabilidad de todos los hombres latinoamericanos. Deben ser liberados de sus prejuicios y supersticiones, de sus complejos e inhibiciones, de sus fanatismos, de su sentido fatalista, de su incomprensión temerosa del mundo en que viven, de su confianza y de su pasividad. La tarea de educación de estos hermanos nuestros no consiste propiamente en incorporarlos a las estructuras culturales que existen en torno de ellos, y que pueden ser también opresores, sino en algo mucho más profundo. Consiste en capacitarlos para que ellos mismos, como autores de su propio progreso, desarrollen de una manera creativa y original un mundo cultural, acorde con su propia riqueza y que sea fruto de sus propios esfuerzos. Especialmente en el caso de los indígenas se han de respe-

tar los valores propios de su cultura, sin excluir el diálogo creador con otras culturas⁹.

Puebla (1979):

- La situación de extrema pobreza generalizada adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela (Puebla, numeral 31).
- Rostros de niños, golpeados por la pobreza desde antes de nacer, por obstaculizar sus posibilidades de realizarse a causa de deficiencias mentales y corporales irreparables, los niños vagos y muchas veces explotados, de nuestras ciudades, fruto de la pobreza y desorganización moral familiar (Puebla, numeral 32).
- Rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad; frustrados, sobre todo en zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacitación y ocupación. (Puebla, numeral 33).
- Rostros de indígenas y con frecuencia de afroamericanos, que viviendo marginados y en situaciones inhumanas, pueden ser considerados los más pobres entre los pobres (Puebla, numeral 34).
- Rostros de campesinos, que como grupo social viven relegados en casi todo nuestro continente, a veces, privados de tierra, en situación de dependencia interna y externa, sometidos a sistemas de comercialización que los explotan (Puebla, numeral 35).

9 CELAM. (1968). La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. En II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Medellín.



- Rostros de obreros, frecuentemente mal retribuidos y con dificultades para organizarse y defender sus derechos (Puebla, numeral 36).



- Rostros de subempleados y desempleados, despedidos por las duras exigencias de crisis económicas y muchas veces de modelos de desarrollo que someten a los trabajadores y a sus familias a fríos cálculos económicos (Puebla, numeral 37).



- Rostros de marginados y hacinados urbanos, con el doble impacto de la carencia de bienes materiales, frente a la ostentación de la riqueza de otros sectores sociales (Puebla, numeral 38).



- Rostros de ancianos, cada día más numerosos, frecuentemente marginados de la sociedad del progreso que prescinde de las personas que no producen (Puebla, numeral 39).



- Compartimos con nuestro pueblo otras angustias que brotan de la falta de respeto a su dignidad como ser humano, como imagen y semejanza del Creador y a sus derechos inalienables como hijos de Dios (Puebla, numeral 40).



- Países como los nuestros en donde con frecuencia no se respetan derechos humanos fundamentales —vida, salud, educación, vivienda, trabajo...— están en situación de permanente violación de la dignidad de la persona (Puebla, numeral 41).
- Desde el seno de los diversos países del continente está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es un grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos (Puebla, numeral 87).
- La Conferencia de Medellín apuntaba ya, hace poco más de diez años, la comprobación de este hecho: “Un sordo clamor brota de millones de hombres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte” (Puebla, numeral 88).
- El clamor puede hacer parecido sordo en ese entonces. Ahora es claro, creciente, impetuoso y, en ocasiones, amenazante (Puebla, numeral 89).
- La situación de injusticia que hemos descrito en la parte anterior nos hace reflexionar sobre el gran desafío que tiene nuestra pastoral para ayudar al hombre a pasar de situaciones menos humanas a más humanas. Las profundas diferencias sociales, la extrema pobreza y la violación de derechos humanos que se dan en muchas partes son retos a la evangelización. Nuestra misión de llevar a Dios a los hombres y los hombres a Dios implica también construir entre ellos una sociedad más fraterna. Esta situación social no ha dejado de acarrear tensiones en el interior mismo de la Iglesia; tensiones producidas por grupos que, o bien enfatizan “lo espiritual” de su misión, resistiéndose por los trabajos de promoción social, o bien quieren con-

vertir la misión de la Iglesia en un mero trabajo de promoción humana (Puebla, numeral 90)¹⁰.

Analicemos

- 1) Las frases que más nos han impactado de los documentos de Medellín (1968) y Puebla (1979) son... porque...
- 2) ¿Permanecen vigentes los rostros que describen la realidad de exclusión en América Latina señalados por el documento de Puebla?, ¿cuáles rostros deberíamos agregar?, ¿cuáles rostros retiraríamos?
- 3) ¿Sigue vigente nuestro compromiso como Iglesia Latinoamericana a favor de los empobrecidos?

Como educadores y educadoras populares en Fe y Alegría caminamos desde y con la opción por los empobrecidos. Ella es parte de nuestra identidad, por eso no podemos pasar indiferentes ante las diferentes realidades de exclusión en nuestros contextos, no podemos hacer a un lado esta opción, ni mucho menos relativizarla. Es nuestra, y desde ella nuestro servicio educador y de promoción social.

10 CELAM. (1979). La Evangelización en el presente y Futuro de América latina. En Conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Puebla.

Para el Padre Vélaz la educación era el camino para generar posibilidades en la gente para prepararse y salir de la pobreza. Su forma de entenderla estaba esencialmente ligada a la promoción y transformación social. Nunca pensó en la educación solo como el espacio para aprender conocimientos desligados del compromiso con la transformación de la pobreza. Esto lo debemos recordar siempre; si nosotros educamos, debemos tener en nuestro corazón de educadores y educadoras esta opción que exige facilitar conocimientos y procesos de concientización para que los estudiantes tengan herramientas con las cuales puedan contribuir al cambio de sus comunidades.



CHISPAS DE FE Y ALEGRÍA

Detengámonos a meditar a qué nos invita el Padre Vélaz con estas frases pronunciadas en diferentes momentos y en distintos escenarios; preguntémosnos cómo nos iluminan en nuestros respectivos contextos y qué significan para nuestras vidas y para nuestros centros educativos en la actualidad.

“Fe y Alegría empieza donde termina el asfalto, donde se acaba el cemento, donde no llega el agua potable. Es decir, donde están los auténticos olvidados de su propia sociedad” (*Cien mil alumnos en la nueva etapa*, 1965)¹¹.

“La educación de los pobres no puede ser una pobre o superficial educación. Tiene que ser dentro de los mejores requerimientos pedagógicos para remediar la evidente desventaja circunstancial del niño o del joven pobre, sobre todo si es un verdadero marginado social. Esa

11 Lazcano, J. (Comp.). (2005). *Palabras de Fe y Alegría. Citas inspiradoras del Padre José María Vélaz*. Caracas, Venezuela: Federación Internacional de Fe y Alegría.

desventaja es tan grande que, ante los mismos niveles educativos, los resultados escolares de los pobres serán bastante inferiores a los alumnos procedentes de las clases establecidas... Ésta es la panorámica que debe tener presente todo educador de pobres. Por eso, siempre tendrá que esforzarse por darles una educación supercompensadora, no sólo de las taras físicas que lleva consigo la ultrapobreza, sino sobre todo de los numerosos complejos espirituales que arrastra la humillación social secular” (*Comentarios a la Asamblea Educativa de Bogotá, 1975*).

“Frente a la miseria y el subdesarrollo, Fe y Alegría cree en la enseñanza como el mejor medio de derrotarlos, porque educar no es regalar cosas sino enriquecer definitivamente a las personas” (*Fe y Alegría a los once años de labor, 1966*).

“Fe y Alegría ha insistido siempre en el principio fundamental de que todos los que tenemos educación, familia, sociedad, casa, profesión, holgura, es decir, una vida que no está oprimida por la tenaza de la miseria y de la ignorancia, tenemos una responsabilidad efectiva de la cual hemos de dar una estrecha cuenta a Dios acerca de lo que hicimos a favor de nuestros hermanos menores sumidos en el analfabetismo, en el peonaje, en la desarticulación familiar, en el rancho asqueroso, en la desatención sanitaria, en la total ignorancia cívica y religiosa” (*Conceptos fundamentales, 1963*)

A partir de las frases del Padre Vélaz nos sentimos motivados _____



SOÑAMOS Y CAMBIAMOS

El sentido de los mapas

Después de haber realizado el mapa de los sentidos y reflexionar a lo largo de este material si nosotros y nuestros centros educativos han hecho una opción por los más empobrecidos, nos planteamos qué podemos hacer para ofrecer una educación de calidad que nos permita transformar los contextos.

Para ello, vamos a recuperar el mapa y el cuadro que elaboramos en la actividad el Mapa de los sentidos. Mediante una mirada de síntesis reflexiva y transformativa vamos a tratar de identificar cuáles son los principales problemas que se experimentan en nuestro contexto y preguntarnos qué podemos hacer y cómo podemos contribuir desde nuestro centro educativo a la transformación de ese contexto.

En el cuadro de la actividad, a partir de las experiencias de los sentidos, identificamos los problemas comunes de nuestro contexto y escribimos el que consideramos más

importante. Posteriormente reflexionamos sobre las causas de ese problema y nos planteamos algunas ideas o actividades que nos puedan llevar a transformarlo.

Sentido	Problema principal de nuestro contexto	Causas del problema	Qué debemos hacer para transformar ese problema
Escucha <i>Yo escuché música... La gente dice, rumores que...</i>			
Vista <i>Yo vi que muchas casas están bien pintadas, vi muchos perros en la calle, niños sin ir a la escuela...</i>			
Olfato <i>A mí me olía a basura descompuesta ... olía a droga...</i>			
Tacto <i>Sentí que caminaba más allá del asfalto...</i>			
Gusto <i>Saboree un delicioso plato típico...</i>			



PARA SABER MÁS

Educación y promoción social comunitaria

Vamos a leer los siguientes apartados del Congreso Internacional de Cochabamba 2006 relacionados con la promoción social.

XXXVII Congreso Internacional Cochabamba (Bolivia), 2006¹²

Promoción Social para Fe y Alegría

Cuando en Fe y Alegría hablamos de la promoción humana, social y comunitaria, nos referimos a los procesos en los que se constituye la calidad de la persona para una mejor sociedad. *Promoción es, por tanto, la acción colectiva que busca desarrollar las potencialidades de las personas*

12 Federación Internacional de Fe y Alegría. (2008). Educación y promoción social-comunitaria. XXXVII Congreso Internacional - Cochabamba (Bolivia), 2006. En L.Carrasco (Ed.), *Pensamiento de Fe y Alegría. Documentos de los Congresos Internacionales 1984 -2007*. (pp. 379-381). Caracas, Venezuela: Fe y Alegría.

y las comunidades para colaborar en la transformación de la sociedad, en la construcción de un mundo más justo, participativo, sustentable y solidario. No es una acción aislada, sino compartida con muchos otros sujetos sociales, por eso va creando alianzas y tejiendo redes sociales fuertes marcadas por valores como la libertad, la justicia y la solidaridad. Ella busca incidir en la mejora de la calidad de las condiciones económicas, sociales, culturales y políticas de la vida de las comunidades. En los procesos de promoción nos vamos haciendo agentes de cambio social y ellos nos ayudan a construir nuestra identidad colectiva y personal y a asumir la dimensión política de nuestra responsabilidad social. Una tarea de la promoción debe ser acompañar el surgimiento de un nuevo liderazgo, más colectivo y solidario.

Estrategias de promoción social comunitaria en Fe y Alegría

Los procesos de promoción humana, social y comunitaria tienen un mismo objetivo de transformación de la persona y su entorno social, pero pueden hacerse por numerosos caminos. Sistematizar y compartir las experiencias de promoción nos puede ayudar a despertar nuestra imaginación y creatividad en la búsqueda de metodologías de promoción social.

La acción promocional siempre está en relación al modelo de desarrollo que buscamos, por eso es conformada desde los valores fundamentales de equidad, participación y sustentabilidad. Esto implica respeto al entorno natural y cultural y adopción de metodologías que facilitan su continuidad por el énfasis puesto en aprender a aprender. La naturaleza cambiante de la realidad y la pluralidad de estrategias posibles nos exige un discernimiento per-

manente de las estrategias de promoción que debemos adoptar. La promoción siempre parte de la realidad local, pero situándola en la perspectiva global. Cualquier estrategia escogida siempre deberá enseñar a leer críticamente la realidad, a organizarse para cambiarla y a empoderar a los sujetos que asumen esta tarea desde una concepción incluyente del poder. Como la comunidad es siempre la protagonista de la promoción social, en Fe y Alegría asumimos esta diversidad desde dos sujetos distintos: la comunidad escolar y la comunidad educativa.

La promoción social desde la comunidad escolar

“En nuestras escuelas y colegios para las clases populares marginadas, hasta ahora está siempre presente el hecho evidente de que son activos centros e instrumentos de transformación social”.

José María Vélaz

Comunidad escolar: El Congreso de Lima sobre “Educación Popular, Comunidad y Desarrollo Sustentable” comprende por comunidad escolar a las personas y las relaciones que se dan en la práctica cotidiana de un centro educativo de Fe y Alegría. El fin fundamental de ella es ofrecer una educación de calidad que forme en valores humanos, actitudes positivas hacia la vida, en conocimientos y destrezas, posibilitando así la transformación de personas y comunidades, desde una pedagogía popular liberadora y evangelizadora. La escuela se convierte en un espacio de construcción del crecimiento personal y de incidencia para la transformación social. Esta perspectiva nos devela que la promoción no hace referencia únicamente a los adultos, sino que abarca toda la vida humana, desde

la primera infancia hasta la tercera edad. Una comunidad construye su identidad a partir de cuatro elementos complementarios: a partir de las relaciones de los sujetos que la constituyen; de los proyectos que se han ido tejiendo, de la relectura compartida de la “misma historia”, y de los proyectos que se sueñan personal y/o comunitariamente a la espera de su realización.

Aprendizaje comunitario centrado en valores: Desde la propuesta educativa de Fe y Alegría partimos de que toda persona, para desarrollarse como tal, está abierta al aprendizaje constante. La orientación primera está no en la enseñanza de quien sabe, sino en el aprendizaje de quien quiere transformarse, y ser mejor persona y ciudadano/a. Esto indica que el proceso de aprendizaje es horizontal, pues todos los participantes tienen la necesidad de aprender. Esa horizontalidad y reciprocidad va fundando una comunidad cuyo propósito es el aprendizaje para la transformación humana y social. En Fe y Alegría insistimos en que este aprendizaje carece de sentido si no está encaminado a construir valores que posibiliten una mejor sociedad. Las ciencias y todo el proceso de aprendizaje adquieren su real sentido en cuanto están cimentados por los valores humanos de respeto, ciudadanía, amistad, responsabilidad, de solidaridad y de verdadero amor a los demás y a sí mismo. Queremos enseñar a vivir y a convivir junto a otros, queremos integrar los procesos mismos que vive cada persona, y a cada persona en relación con las demás. Por eso, la primera promoción social y comunitaria nace de la calidad de la educación, que busca formar personas insertas en los procesos de liberación personal y comunitaria.

Educación Participativa: El proceso de aprendizaje tiene que crear las condiciones para que todos los que es-

tén incluidos en él participen, pues toda persona tiene el derecho a ser sujeto de su propia historia; no de manera aislada e individualista, sino en un vínculo estrecho con otras personas. Esta participación busca también que la educación responda a la realidad en la que ocurre. Los centros educativos deben fortalecer el grado de participación de todos sus miembros. Con equipos directivos que asuman, cada vez más, una gestión descentralizada; con docentes que planifican comunitariamente el proceso de aprendizaje en el aula y fuera de ella; con estudiantes que construyan aprendizajes y participen en diversos grupos promovidos por el centro; con padres, madres y representantes involucrados en el proceso de aprendizaje de sus hijos/as, en espacios de reflexión y formación, y participando en asociaciones de padres y madres que colaboran con la administración del centro educativo. Además de esto, es necesario involucrar al personal de apoyo administrativo a la acción comunitaria del aprendizaje, pues ellos/as también tienen una influencia educativa en los/as estudiantes. Toda esta participación ha de ser asumida a través de equipos de trabajo y de acción al interior del centro conformados por los miembros de toda la comunidad escolar. Esta lógica de la participación busca educarnos en una cultura democrática que supere nuestras formas autoritarias de proceder y crear mecanismos y experiencias para un poder incluyente.

Relación Escuela-Comunidad: La escuela necesita, ahora más que nunca, definir su especificidad pero abriéndose a la comunidad y a la sociedad, asumiéndose como centro de aprendizaje comunitario motor de desarrollo local. La escuela, y sobre todo la escuela pública, tiene el potencial de ser agente catalizador de las organizaciones, instituciones y personas de las comunidades, pues su interés fundamental está en enseñar a los/as estudiantes

de una comunidad específica. En este sentido, la escuela no puede entrar en contradicción con los intereses y propósitos del bien colectivo. Lo que no impide que se tengan divergencias de enfoque o visión sobre algún problema a resolver. En consecuencia, y en relación a la responsabilidad social y política a la cual nos debemos, queremos asumir, cada vez más en Fe y Alegría, la promoción del desarrollo local de las comunidades donde nos encontramos. Nuestros centros se inician con el criterio de la participación y el desarrollo comunitario, comienzan siendo promovidos por agentes de la comunidad local que son quienes le dan seguimiento a los mismos, y ayudan a mantener esa vinculación comunitaria tan propia de nuestros centros. Desde este enfoque, creemos que existen diferentes modos complementarios en que un centro educativo de Fe y Alegría puede fortalecerse como motor de desarrollo local:

- Actualizando e incorporando el currículum a la realidad comunitaria.
- Ofreciendo sus espacios. La mayor parte de nuestros centros están radicados en sectores urbanos marginales que carecen de espacio para el encuentro, para la celebración y para el intercambio deportivo. Nuestros centros, en cuanto más se abran a la comunidad, pueden ofrecer y hacer partícipes a la comunidad de esos bienes.
- Ofreciendo sus servicios. Además del servicio de la educación formal y no-formal, tenemos centros nutricionales, dispensarios comunitarios, salas de tareas, talleres, entre otros, que surgieron por necesidades de la comunidad. Gestionarlos comunitariamente y ofrecerlos a todos los miembros de la comunidad educativa nos enraíza en la promo-

ción social comunitaria que proponemos desde nuestro Ideario.

- Convirtiéndose en agente facilitador de los procesos comunitarios junto a las organizaciones e instituciones de la comunidad. La agenda de desarrollo local, más abajo explicada, es una estrategia clave para accionar en las comunidades locales. Para que la acción pueda ser realizada de manera continua es necesario la existencia de un equipo, al interno del centro educativo, que anime y dé seguimiento al vínculo escuela-comunidad. Debe estar representado por todos los actores que forman parte de la vida de la comunidad escolar y de la comunidad educativa.

La promoción social desde la comunidad educativa

“Fe y Alegría asume el llamado a promover, junto con los empobrecidos, estos procesos de construcción de ciudadanía desde abajo` y de reconstitución del tejido social popular”

Fe y Alegría

Comunidad Educativa: En Fe y Alegría entendemos la comunidad educativa como la comunidad local a la que sirve y donde se encuentra cada centro. Ella está representada por el conjunto de organizaciones, grupos e instituciones que inciden en la comunidad local y que forman parte de ella. Está conformada por las organizaciones comunitarias de base, los centros educativos públicos y privados, las autoridades locales, ONG., etc. La tarea de promoción es interés y responsabilidad de toda la comunidad. Con ella y desde ella, como miembros de ella, podemos dinamizar el desarrollo local de nuestras comu-

nidades desde los diversos modos en que actuamos. Por eso la tarea promocional debe partir de la realidad y los liderazgos locales. En la actualidad incidimos en las comunidades educativas o locales desde una gran diversidad de programas y acciones: educación escolarizada básica, superior y universitaria, educación radiofónica y a distancia, educación alternativa y no-formal, centros nutricionales, cooperativas, centros de salud, defensoría de derechos humanos, acompañamiento a grupos y organizaciones populares, entre otros. En sintonía con congresos anteriores, nuestra acción pública y de responsabilidad social ha de enraizarse en toda la sociedad, como en los contextos locales donde accionamos, en alianza con otros actores a los cuales podemos aportar desde nuestra experiencia y, a la vez, aprender de la de ellos. En esta situación histórica, para que los cambios realizados y los logros obtenidos sean constantes y efectivos, es preciso unir fuerzas entre los diversos actores y actrices sociales.

Construyendo ciudadanía desde las comunidades: Las comunidades educativas tienen un potencial que desplegar. Desde los diversos programas y acciones el Movimiento puede potenciar el empoderamiento de los sectores populares, facilitando “que los [pobres] y excluidos ejerzan sus derechos y el poder que les corresponde como ciudadanos, promoviendo la creación de sujetos políticos, capaces de participar en la toma de decisiones sobre su vida y su futuro, animando al uso del poder como servicio a otros, y gestionando las responsabilidades en clave de respeto, solidaridad y empatía”. Construir ciudadanía está ligado al proceso de ser personas, de constituirnos como seres humanos plenos e integrados, no de manera individual sino en relación y vinculación a otras personas. La construcción de ciudadanía debe ser comprendida como el proceso de constitución de la igualdad entre las personas, de sentido de pertenencia a la misma

comunidad política, más allá de la “legalidad o ilegalidad”, donde deben existir instituciones que garanticen los derechos de los ciudadanos y espacios públicos donde se puedan ejercer esos derechos. La ciudadanía está ligada por un lado a los derechos que tienen los ciudadanos a ejercer el poder y a las obligaciones que el ejercicio del poder establece en la construcción del bien común. Pues los derechos y deberes ciudadanos se fundamentan en la igualdad entre todas las personas en cuanto son humanas. Como expresión de esta ciudadanía debemos avanzar hacia la construcción de nuevos pactos sociales que respeten los derechos de todos y todas. Para ello es importante la integración en redes de incidencia de la sociedad civil. Para que la presencia de los sectores populares tome peso en la negociación de los nuevos pactos sociales estos deben actuar unidos en redes. Fe y Alegría debe actuar como catalizador para la integración de las comunidades en estas redes. Como dice Adela Cortina, debemos construir “ciudadanía glocal”, anclada en la realidad local, pero consciente de las implicaciones globales de nuestra realidad. La promoción se orienta a la constitución de sujetos individuales y sociales que interactúen en el espacio público, para lograr la “vida buena” como derecho de todos y todas.

Estrategias de Promoción social

La promoción social comunitaria tiene múltiples estrategias posibles que nacen del contexto en que se realiza. Cualquier estrategia escogida no debe conformarse con el alivio temporal de las condiciones de pobreza, sino que debe orientarse a la transformación social que permita que los pobres, individual y colectivamente, tengan acceso a oportunidades de desarrollo, vean sus derechos respetados y asuman su responsabilidad ciudadana. Las agendas de desarrollo local (ADL) han mostrado ser una

herramienta clave para motorizar el desarrollo y la acción conjunta de los diversos grupos con quienes nos encontramos, tanto en la educación formal, no formal y alternativa, y a la vez, pueden servir para iniciar nuestra acción en los lugares donde no tenemos presencia, para partir de sus necesidades reales y sentidas, e incorporarnos con más fuerza en sus mismas propuestas. Nos ayudará a construir ciudadanía desde las comunidades. Otras formas de intervención pueden partir de la radio, de la actividad artística y cultural, del fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, del apoyo a actividades económicas a través de microempresas o cooperativas, de la participación en programas de paz, de las acciones de acompañamiento a comunidades para enfrentar desastres o del acompañamiento a grupos para enfrentar formas de exclusión, como son las organizaciones de mujeres, los grupos étnicos y de migrantes, las acciones de defensa de los derechos de determinados colectivos, las escuelas de padres, las múltiples formas de educación informal, etc.